TELEGRAMAS.

CABLE SUB-MARINO.

(Via Galveston).

(Servicio especial de *La Union.*)

San Francisco, 9th.—The Knights of Labor have issued a call to-day, for a mass-meeting to be held on November the 28th. of all Labor and Trade Unions, to take action for the removal of the Chinese from this city.

Toronto, 9th.—The Lieutenant Governor has issued an order, that every individual in service in the province of Ontario be vaccinated.

Montreal, 9th.—It is suggested, that vaccination as a preventative of the disease question, should at once be made extensive as to parents, who wilfully neglect this preventative, and whether indictments of a criminal character, should not lie, where children who are not being vaccinated, are permitted to be carried off by the disease.

Paris, 9th.—At a reunion of the Members of the Extreme Left yesterday, resolutions were adopted, pronouncing against the proposed impeachment of Prime Minister Ferry.

With regard to tre revision of the Constitution, expulsion of the Orleans Princes, and postponement of the decisions on religious and financial questions, the decision of the Deputies present, disclosed a disposition to avoid a debate, that would be likely to divide the Republican forces.

Constantinople, 9th.—The Balkan Conference has accepted the proposal of Said Pasha, approving the principle of the return to a *status quo ante.*

In the next sitting of the Conference, France will propose to sanction the wishes of the people of Roumelia, by conceding common organic statutes with Bulgaria under one ruler, leaving it an open question as to Prince Alexander.

The Porte has renewed the contract with the Austrian Lloyds, for transportation of troops from Asia Minor to Salonica.

Government has armed 60,000 irregulars from Albania and Macedonia with Martini rifles, and has notified the Powers, that a Servian invasion of Bulgaria will be regarded as a *casus belli.*

London, 9th.—Mr. Gladstone arrived at Edinburgh this afternoon.

In many places *en route*, the crowds of people were so great, as to impede the re-starting of the Liberal leader's train.

Quebec, 9th.—Since the return of the battery from the North-West, grave rumors are circulating in military circles here.

The members of the battery are convinced, that their officers have received orders from Ottawa, to hold everything in readiness for their return, in anticipation of more troubles, especially of a raid upon some forts.

Toronto, 9.—A special from Ottawa to the *Globe*, says it is rumored, that the warrant ordering Riel's execution, has been forwarded to the Queen some days ago, by a special messenger.

Chester Pa, 9th.—Roach's yard started with 170 men.

Upwards of a thousand were assembled around the gates.

Glad *huzzas*' could be heard squares away.

Sixty men were put to work on the *Chicago*

(traduccion.)

San Francisco, 9.—Los Caballeros del Trabajo espidieron hoi una circular, llamando a una reunion que tendrá lugar el 28 de noviembre, a todos los gremios del trabajo y de los oficios, con el objeto de tomar una resolucion para la espulsion de los chinos de esta ciudad.

Toronto, 9.—El teniente gobernador ha espedido un decreto en que ordena que sea vacunado todo individuo del servicio de la provincia de Ontario.

Montreal, 9.—Se indica la necesidad de hacer estensiva la lei de vacunacion, como preservativo de la enfermedad, a los mismos padres que a sabiendas dejan de usar este preservativo; y si se debe o no entablar una accion criminal en los casos de que los padres dejen morir de la enfermedad, los niños que no quieren hacer vacunar.

Paris, 9.—En una reunion de los miembros de la estrema izquierda, ayer, se resolvió espresarse en sentido contrario al enjuiciamiento del primer ministro Ferry.

En cuanto a la revision constitucional, espulsion de los príncipes orleanistas y postergacion de las cuestiones relijiosas y financieras, la resolucion de los diputados que asistieron, se manifestó por evitar un debate que bien podia traer por consecuencia la division de las fuerzas republicanas.

Constantinopla, 9.—La conferencia de los balkanes ha aceptado la proposicion de Said Pachá, aprobando el principio de volver al *statu quo ante.*

En la próxima reunion de la conferencia, la Francia propondrá la sancion de los deseos del pueblo de Rumelia, concediendo estatutos orgánicos y mútuos con Bulgaria con un solo gobernante, y dejando pendiente la cuestion del príncipe Alejandro.

La Puerta ha renovado el contrato con el Lloyd austriaco para el trasporte de las tropas del Asia Menor hasta Salónica.

El gobierno ha armado de rifles Martini a 60,000 soldados irregulares de Albania y Macedonia, y ha notificado a las potencias, que una invasion por Servia a Bulgaria, será considerada como un *casus belli.*

Lóndres, 9.—Mr. Gladstone llegó a Edimburgo esta tarde.

En muchas ciudades, en su camino, el agolpamiento de la jente era tan grande que impedia la marcha del tren del caudillo liberal.

Quebec, 9.—Desde la vuelta de la batería del nor-oeste, corren rumores graves en los círculos militares de ésta.

Los miembros de la batería están convencidos de que sus oficiales han recibido órdenes desde Ottawa, para que tengan todo preparado para su vuelta, en prevision de mayores disturbios, especialmente de un ataque contra algunos fuertes.

Torento, 9.—Un despacho especial de Ottawa al *Globe*, dice que el decreto, en que se ordena la ejecucion de Riel ha sido mandado a la reina algunos dias há, por un mensajero especial.

Chester Pa., 9.—170 hombres reasumieron los trabajos en los astilleros de Roach.

Habia mas de mil agrupados alrededor de las puertas. Los *vivas* de júbilo se alcanzaban a oir a algunas cuadras de distancia.

En el *Chicago* trabajan 60 hombres.

AJENCIA HAVAS.

(Servicio especial de *La Union*).

Madrid, noviembre 8.—Falleció el ilustre almirante español don Juan Bautista Topete.

Montevideo, 8.—En reemplazo de don Manuel del Palacio, ha sido nombrado ministro español en la República Oriental el señor Órellana.

Paris, 8.—El presidente Grevy rehusó aceptar las renuncias de los ministros de agriculturas y de comercio.

Lóndres, 8.—Vuelve anunciarse que el caudillo mahdista Osman Digma cuya muerte se habia ya confirmado últimamente, ha reaparecido al mando de varias tribus sudaneses.

Viena, 9.—Nada se sabe hasta aquí de lo resuelto en la Conferencia de Constantinopla, pues se acordó en la reunion preparatoria que las decisiones tomadas fueran secretas.—

La actitud de Servia es cada vez mas amenazante.

Lóndres noviembre 9.—El rei Theebaw de Birmania, contestó el ultimatum del gobierno inglés con una nota evasiva.

En consecuencia, se han dado órdenes para la prosecucion de las medidas militares iniciadas en la India en contra de aquel país.

MEETING

LIBERAL-RADICAL

INDEPENDIENTE

En Santiago.

Mas de 3,500 asistentes.

Discurso de los señores Sanchez Fontecilla, Reyes, Altamirano, Hidalgo, Vergara y Serrano.

Conclusiones y cartas de adhesion.

A la una, mas o ménos, comenzó ayer el meeting liberal-radical-independiente. El Circo Trait estaba lleno de una gran concurrencia que, segun cálculos jenerales, no bajaria de 3,500 personas.

En el proscenio, arreglado convenientemente, se encontraban los siguientes señores:

Adolfo Ibañez	José Miguel Valdés Carrera
Abraham Köing	José Alberto Bravo
A. Carrasco Albano	Jerman Riesco
Augusto Matte	Juan Ramon Pincheira
Abel Saavedra	José Zegers Recasens
Agustin Tagle Montt	Luis L. Zegers
Adolfo Guerrero	Luis Barros Borgoño
Alejandro Carrasco Albano	Manuel García de la Huerta
Andres García	Mariano Sanchez Fontecilla
Aniceto Silva Ureta	Manuel Recabárren
Baltazar Sanchez	M. L. Amunátegui
Benjamin Salas.	Melquíades Valderrama
Cárlos Lira	Melchor Concha y Toro
Cárlos Riesco	Miguel Silva Ureta
Cesáreo Valdés	Manuel A. Prieto
Cárlos T. Robinet	Manuel Barros Borgoño
Cárlos Rivera Jofré	Marcial Silva Ureta
Diego Barros Arana	Matias Edwards
Diego Armstrong	Nicolas Gonzalez J.
Demetrio Barros	Osvaldo Renjifo
Daniel Lastarria	Osvaldo Vial
Domingo Echeverria	Pastor Cerda
Eulojio Altamirano	Pedro Bannen
Enrique Mac. Iver	Pedro Maria Rivas C.
Eduardo Matte	Pedro Donoso Vergara
Eleodoro Valdés	Ricardo Letelier
Emilio Vergara	Rafael Silva Ureta
Federico Varela	Recaredo Ossa
Federico Errázuriz Echáurren	Ricardo Vial
Francisco Vergara Rencoret	Rafael Riesco
Francisco Gandarrillas	Ricardo Simpson
Francisco de B. Valdes	Rudecindo Cornejo
Félix Echeverría	Ruperto Vergara
Francisco A. Pinto	Santiago Mundt
Francisco A. Ugarte	Vicente Reyes
G. Puelma Tupper	Vicente Barros
Gregorio Donoso Vergara	Víctor Echáurren Valero
Guillermo Edwards	Vicente Aldunate
Ismael Valdés Valdés	Vicente Zegers Recasens
José Antonio Gandarillas	José Joaquin Larrain Zañartu
José Francisco Vergara	Diego A. Elizondo
Jorje Huneeus	
José Manuel Hurtado Ugarte	

Estaban ahí tambien los señores siguientes, delegados del partido independiente de Valparaiso:

Don Cárlos García Huidobro
» Jorje Délano
» Arturo M. Edwards
» Francisco A. Pinto
» Federico Santa María
» Fernando Edwards.

Delegados de Curicó:

Don Ramon Fredes Ortiz
» Rodolfo Serrano.

En la gran sala del Circo ocupaban sus asientos todos los miembros mas conocidos y prestijiosos de la juventud liberal y radical, y muchos de los invitantes al meeting, quienes, por la estrechez del local, no habian subido al proscenio.

Las galerías superiores eran estrechas para contener a la jente del pueblo que, sin el menor desórden, tuvo aplausos y gritos de frenético entusiasmo para cada uno de los mas populares caudillos del liberalismo independiente.

A la hora oportuna, ocupó la presidencia don Mariano Sanchez Fontecilla, haciendo de vice-presidentes don Cárlos García Huidobro y don Manuel Recabárren, y de secretarios, don Guillermo Puelma Tupper y don Abraham Köning.

* * *

El señor Sanchez Fontecilla.

Al ponerse de pié es aclamado por largo espacio de tiempo con estrepitosos y prolongados aplausos.

Hace tres o cuatro dias, dice, que circula impreso en los diarios de Santiago un manifiesto dirijido al pueblo y concebido en estos términos:

(Da lectura al manifiesto en que se convoca al meeting).

Cumple con un grato deber dando las gracias mas sinceras a la numerosa y escojida concurrencia que llena los bancos del espacioso recinto, a donde con tanta prontitud ha acudido sin mas impulso que el del patriotismo.

El entusiasmo que advierte en todos los semblantes le manifiesta que el pueblo de Santiago no es un pueblo creado para la servidumbre, que viva satisfecho y contento en perezosa indolencia, gozando de los derechos meramente civiles necesarios para la vida doméstica y privada, sino que es un pueblo viril, de almas levantadas, de aspiraciones nobles que propenden al engrandecimiento de la patria para hacerla figurar entre los pueblos mas libres y mas cultos. El pueblo de Santiago se avergonzaria de ser considerado como pueblo indolente, incapaz de comprender sus derechos políticos y de aspirar con enerjía y decision a gobernarse por sí mismo, levantándose con indignacion contra el hombre que quiere imponer al país entero su caprichosa voluntad.

Hai oradores que a nombre del directorio liberal-radical independiente y de los invitantes al meeting, están encargados de justificar el llamamiento leido. Justificarán los conceptos que él contiene y los propósitos que se persiguen. (La asamblea interrumpe repetidas veces al orador y al terminar, lo viva con entusiasmo).

* * *

El señor Sanchez Fontecilla anunció en seguida que el señor Francisco A. Pinto daria lectura a una carta del señor Arlegui, don Juan de Dios.

El señor Pinto dió lectura entónces a la siguiente carta:

«A los señores invitantes al meeting del domingo 8 de noviembre, en Santiago.

«Valparaiso, 7 de noviembre de 1885.—Señores: Oportunamente recibió el directorio de la asamblea liberal-radical de Valparaiso vuestra invitacion para el meeting de mañana en el Circo Trait. Como lo sabeis, dió a su comité ejecutivo el encargo de concurrir a tan importante reunion en representacion de esta asamblea liberal-radical. Como presidente de dicho comité, era yo uno de los llamados a ocupar un lugar entre los asistentes al meeting de mañana; pero deberes profesionales de última hora, y tan urjentes como ineludibles, me privan, no solo del honor de figurar entre los representantes de la asamblea liberal-radical de Valparaiso, sino tambien de la satisfaccion de haber cumplido con mi deber de ciudadano y de soldado del partido radical. Pero esa imposibilidad, si bien me contraría vivamente, no impide sin embargo que me asocie con sinceridad y profunda conviccion a los propósitos de elevado patriotismo que han inspirado la convocatoria al meeting; y que acepte las conclusiones que él adopte, si, como no lo dudo, ellas tienen por objeto combatir la intervencion gubernativa en un asunto que no es ni puede ser de su incumbencia, y llegar a la designacion de un candidato para la futura presidencia de la República, que sea la espresion honrada de la voluntad de la mayoría de los que formamos los diversos matices del partido liberal, y no aceptamos para esa designacion otra influencia que el engrandecimiento y bien entendido interes de la República.

Con sentimientos de distinguida consideracion y aprecio, tiene, señores, el honor de ofrecerse por vuestro A. y S. S.—Juan de D. Arlegui.

El señor Pinto agregó en seguida las siguientes palabras:

Los sentimientos espresados por el señor Arlegui en la carta a que acabo de dar lectura, responden al sentimiento y propósito del pueblo de Valparaiso. En nombre de Valparaiso nos presentamos en esta asamblea para decir a los amigos y correlijionarios de Santiago que estamos allá, como aquí, animados del mismo ardor, alentados por la misma fé para luchar sin desaliento en la campaña política que se aproxima. En nombre de Valparaiso venimos a deciros que atribuimos tal importancia y estimamos de tan alta significacion política la batalla que nos obliga a librar el actual órden de cosas, que si no ponemos al servicio de la causa y del principio que defendemos y por el cual luchamos, todo el esfuerzo, toda la tenacidad que la consecucion del éxito requiere, este pueblo de Chile habria sido indigno de las reformas y de los progresos que en los últimos tiempos se han sancionado en el órden político y relijioso. Creo no necesitar del recurso de hacer consideraciones para encomiar la bondad del principio que anhelamos salvar con el objeto de manifestar cómo la razon y la justicia están hoi con nosotros; básteme invocar el nombre y señalar a los prestijiosos luchadores a quienes vemos hoi batallando al pié y a la sombra de la misma bandera con que los hemos visto luchar siempre constantes y animosos.

El señor Pinto fué mui aplaudido y felicitado por algunos de los miembros del directorio.

* * *

El señor Puelma Tupper, secretario de la Asamblea, leyó a su vez la siguiente carta:

8 de Noviembre 1885.

Señor presidente del meeting liberal-radical.

Señor: Disculpe mi ausencia del meeting; mi salud se ha sobrepuesto a mis deseos y a mis deberes.

Escuso añadirle que me asocio a las conclusiones del meeting y comparto de antemano los votos, las aspiraciones y los patrióticos sentimientos de los amigos allí reunidos. De usted atto. S. S. *Luis Aldunate.*

* * *

El señor Presidente ofreció entónces la palabra a don Vicente Reyes. Al adelantarse al proscenio, fué saludado con grandes vivas y aplausos que duraron por algunos instantes.

Esta respetable Asamblea, dijo el orador, presidida por los hombres mas eminentes en la política, en la administracion, en la prensa, en la literatura y en las ciencias, y compuesta de millares de ciudadanos todos independientes y de los distintos matices sociales, está manifestando que ha llegado un momento solemne para el país, porque él importa la iniciacion de un gran movimiento político que hará época en los anales de nuestra historia.

Desenvuelve en brillantes y animados conceptos la idea anterior, que es el fondo de la primera parte de su discurso.

En seguida espone que se ha hecho por los adversarios al directorio e invitantes de esta Asamblea, el cargo capital de sustentar una obra negativa: ¡obra negativa la de combatir la intervencion oficial en las elecciones, mas descubierta y despótica que jamas ha presenciado el país, esclama! Pues esa es la mas noble tarea, el propósito mas alto, la bandera que cumple hoi levantar a los partidos liberales en Chile, a los verdaderos partidos liberal y radical, representados jenuinamente en esta Asamblea por sus mas viejos y esclarecidos directores.

Combatir esa intervencion es trabajar por la depuracion de la administracion, entregada hoi a los gobernadores que ganan una eleccion popular a sablazos y por medio del secuestro de los mayores contribuyentes; entregada hoi a los que mejor saben formar escenas de pujilato al rededor de las urnas para impedir que sufragnen los ciudadanos independientes.

Combatir la intervencion gubernativa, es trabajar por la descentralizacion política: es defender la autonomía de las municipalidades; es, sobre todo, trabajar por llegar alguna vez a la realizacion del gobierno republicano y democrático. Hé aquí el gran principio amenazado de muerte hoi por un gobierno personalísimo, que se jacta de imponer su voluntad sobre todo el país y contra todos los partidos; hé ahí el fundamental principio cuya defensa ha hecho estrecharse a todos los hombres que en 1874 crearon la union liberal-radical que ha dirijido en el gobierno los destinos del país, union que hoi quieren afianzar de nuevo contra las maquinaciones del personalismo gubernativo, empeñado en dispersarla y matarla.

Esta es la obra a que todo hombre honrado en Chile debe concurrir, todo ciudadano que rechace con indignacion la posibilidad de que en Chile la voluntad de todo el pueblo sea suplantada y dominada por la voluntad de un solo hombre.

(La concurrencia aclama al orador en prolongados y animadísimos vivas y aplausos; casi todos los miembros del directorio lo felicitan con entusiasmo.)

* * *

El señor Presidente anunció que iba a usar de la palabra el señor Altamirano.

El inmenso Circo resonó en estruendosos aplausos. Muchos de los concurrentes se ponen de pié y ajitan en el aire sus sombreros. Se oyen vivas entusiastas al senador de Valparaiso.

Restablecida la calma, el señor Altamirano empezó a hablar.

«Señores, dijo, el acto que en este momento ejecutamos es verdaderamente trascendental, y ya sea que el éxito corone nuestros esfuerzos, ya sea que se verifique el atropello de nuestra libertad y nuestro derecho, el corazon y la esperiencia me dicen que este dia va a marcar una fecha memorable en nuestra historia política.

No se trata, señores, de una de esas asambleas ordinarias y comunes convocadas para discutir y resolver entre correlijionarios las cuestiones que interesan al partido a que pertenecemos, y al país cuyo progreso y engrandecimiento buscamos como término final de nuestros afanes y trabajos.

Para llegar hasta este sitio, los amigos en cuyo nombre hablo y yo mismo, hemos necesitado romper lazos que la amistad y el cariño habian ido robusteciendo dia a dia, hasta llegar a hacerlos, con el trascurso de los años, en la apariencia indestructibles.—*(Sensacion).*

Habíamos llegado a creer que con el cultivo sincero y leal de aquellas relaciones, a la vez que respondíamos a una necesidad del corazon, servíamos a la libertad y a la patria!

Error, señores, error que muchos de nuestros antiguos correlijionarios y amigo vieron ántes que nosotros, apresurándose a dar, previsora y patrióticamente, la voz da alarma; error que hoi reconocemos y confesamos.—*(Profunda sensacion).*

No era verdad, señores, como frecuente y solemnemente se afirmaba que para resolver los problemas de la hora presente se pensara en buscar la cooperacion y el consejo del partido liberal.

Mui léjos de eso, pues se trataba, al contrario, de que el partido liberal aceptara como obra suya y presentara como el fruto de su inspiracion, lo que era una resolucion irrevocable y tomada sin su acuerdo.—*(Sensacion).*

Descubierto ese propósito, despejada aquella situacion; no pueden estrañar nuestra actitud los que, conociéndonos y tratándonos en todo el curso de una larga vida que ya se acerca a su ocaso, nos hayan reconocido honradez, nobleza de sentimientos y patrióticos anhelos.—*(Aplausos).*

De un lado estaban la amistad y los lazos de viejo compañerismo, pero del otro lado quedaban la dignidad del ciudadano y hasta... ¿por qué no decirlo, señores? hasta el orgullo de hombres que, habiendo envejecido en las luchas de la libertad y del derecho, han tenido el honor de escribir con propia mano sobre la vieja bandera del partido liberal la historia de muchas de las mejores jornadas hechas en el camino de la reforma y la de muchas de las mejores prácticas administrativas y políticas que se ha logrado establecer. —*(Aclamaciones).*

En esta situacion, la eleccion no podia ser dudosa, y aquí estamos, señores, sin odios, sin pasiones, pero resueltos a ser lo que siempre fuimos: esclavos del deber!

Ya es tiempo de que justifique las severidades de mi palabra, y ello es ademas preciso para responder a ciertas acusaciones de que el país habria tomado nota con alguna sorpresa y talvez con no pequeña admiracion.

Hai diarios, como hai personas mui altamente colocadas, que a cada instante repiten que nuestra conducta al repudiar la obra de los comités parlamentarios es inesplicable, como es grande la responsabilidad de los radicales y de nosotros mismos al romper la alianza liberal estando a medio camino todavía la obra que se tuvo en vista al formarla. —*(Movimiento de atencion.)*

Y es orijinal que esta acusacion se dirija en contra de los autores, en contra de los que hicieron la alianza liberal, y que se formule por los que en 1875 la combatieron por todos los medios a su alcance.—*(Grandes aplausos. Voces de ¡cierto! ¡cierto!)*... o por los que estando entónces todavía en las aulas, tal vez ni se dieron cuenta de la grande evolucion política que por aquellos dias se realizaba.—*(Aplausos.)*

¡Ya lo veis! Se nos acusa de parricidio.

Liquidemos, pues, la cuenta de nuestra responsabilidad, que ya es tiempo, recordando los motivos que han hecho inevitable la ruptura despues de agotadas todas las concesiones aconsejadas por la prudencia y el interes de la causa liberal.

Aunque en hora demasiado tardía, llegó un momento en que fué preciso ocuparse del modo de resolver la cuestion importantísima de la designacion del futuro jefe del Estado, y se creyó conveniente encargar a los comités parlamentarios de estudiar y formular el procedimiento que mas conviniera para recomendarlo en seguida a todo el país liberal.

Diarios mui prestijiosos, y liberales mui eminentes sostuvieron desde el primer instante que era inaceptable la idea de encargar a los hombres del parlamento del desempeño de esa mision.

Creo, señores, que organizado los comités leal y honradamente, dando cabida en ellos a a todas las opiniones y a todos les matices del liberalismo, era aquel un procedimiento de circunstancias tan aceptable como otro cualquiera.—*(Movimientos diversos.)*

Pero desgraciadamente un grupo de la Cámara de Diputados comenzó por declarar que él solo representaba la idea liberal en aquella Cámara *(risas)*, y elijió su comité sin dar en la resolucion de esta gran cuestion política participacion alguna a diputados que, como maestros, como publicistas, como hombres de ciencia y de gobierno, son el orgullo y el prestijio del partido liberal y tambien un valioso ornamento de la patria.

¿Quereis mas pruebas, señores, para comprender que no se pensaba en buscar el candidato de los liberales sino el candidato de un grupo, o tal vez mas propiamente, el candidato de un hombre?—*(Aplausos).*

Toca le al Senado elejir su comité, y en él figuraré con otros amigos que están aquí presentes.

Comenzamos por sostener francamente que la aplicacion directa a los electores, dados los vicios de nuestras prácticas electorales, pondria la designacion del candidato en manos del gobierno, sin participacion alguna del partido.—*(Sí! sí! cierto!)*— Este procedimiento, que hace la gloria de la gran República del Norte, ensayado entre nosotros, por hoi y por muchos años, contribuirá a fortalecer a los gobierno personales y a anular cada vez mas a los partidos y al verdadero pueblo elector.—*(Asentimiento).*

El mal en esta situacion no pueda combatirse, dijimos, sino encargando la eleccion del candidatos a los verdaderos electores, estimando que son tales los que están en posesion de un título que acredite su ilustracion o su independencia.

Hubimos de ceder para evitar la ruptura que mirábamos como un mal para el país, como un inconveniente para la espedita y fácil administracion, llegó a dictarse un reglamento cuya aplicacion dará por resultado la eleccion de 345 delegados, ueta y esclusivamente oficiales.—*Sí! sí! Sensacion).*

Para dar alguna garantía, una sombra de garantía siquiera, pongamos, se dijo, al lado de este ejército de delegados del gobierno otro grupo de hombres de los cuales nadie pueda decir, cualesquiera que sean sus opiniones, que tambien han sido elejidos *ad hoc*; declaramos que forman parte de la convencion todos los liberales que han formado parte del Congreso. ¿Quién podrá repudiar a los hombres que han dado a este país sus códigos, su justicia, su actual prosperidad, todo, en fin, lo que constituye nuestro orgullo como nacion y como pueblo?

Imposible, se nos dijo con toda seriedad; nos pedis un privilejio incompatible con la pureza del ideal liberal y democrático, que es nuestra enseña.—*(Sonrisas burlescas.)* Los miembros del Congreso tienen ademas el inconveniente de representar la supremacia de Santiago sobre las provincias, y nosotros defendemos los fueros provinciales.

Dejad a un lado a los congresales, repliqué, y aceptad a los electores del Presidente Pinto a los del actual Presidente señor Santa María, todos los cuales son hijos de las provincias en que han funcionado. La Asamblea que ellos formen tendrá que ser aceptada con respeto por el país entero. Aceptad que el voto sea secreto, pensad en que no hai otro medio de darle independencia en este país en que el poder del gobierno escede con mucho al de los reyes de la vieja Europa.

Se negó todo.

En cada una de aquellas exijencias se divisaba un peligro y no se queria afrontar peligro alguno.—*(Risas.)* Se veía todavias mas en ellas; se veia la ambicion desatentada y ruin de los que las fomentaban y era preciso matar esa ambicion.

Pero no soi exacto, señores. A última hora se concedió algo.

Habrá voto secreto, y los miembros del actual Congreso formarán parte de la Convencion, pero con una condicion ineludible.

Antes de entrar, contraerán el compromiso de aceptar con aplauso la reforma constitucional aun pendiente.

Sabeis, señores, lo que importa esa reforma. Conoceis los sacrificios verdaderamente humillantes que ella impuso a muchos de los que la aceptaron despues de dolorosas vacilaciones. Sabeis tambien que muchos liberales, desde 1874 y aún ántes de esa fecha, hemos alzado en alto la bandera de la separacion de la Iglesia del Estado como la única solucion compatible con el respeto debido a la conciencia y a la libertad de todos, como la única que podia poner en armonía los debéres del creyente con los deberes del ciudadano.—*(Grandes y repetidos aplausos.)*

Señores liberales que profesais aquella doctrina porque en vuestra ignorancia imajinais que es salvadora, ¿quereis tomar parte en la designacion del futuro Jefe del Estado? Pues bien! confesad vuestros errores primero, humillaos, y a este precio entrareis al recinto en que van a jugarse los destinos de este partido que tanto habeis servido y de esta patria que tanto habeis amado.—*(Aclamaciones unánimes.)*

No hai duda, señores; el poder enloquece. Si así no fuera, ellos, los poderosos, no se habrian creido autorizados para agregar al desprecio la burla!—*(Movimiento de indignacion).*

Pero han logrado su objeto.

Nosotros queriamos la Convencion como lazo de union para todos los grupos liberales; ellos con su programa y sus bases han hecho inevitable la separacion.

Contestemos, señores, a este reto audaz de la soberbia con la moderacion que es propia del buen derecho, pero a la vez con la enerjía que inspira el patriotismo.

Nuestra jeneracion acaba de realizar hazañas que son dignas de la epopeya; pero dentro del seno de la patria está sufriendo, preciso es reconocerlo, humillaciones bien crueles. ¿Será que en nuestro pecho solo hai cabida para esa clase de valor, que consiste en desafiar impávidos las balas y en despreciar la muerte?—*(Sensacion).*

Los paraguayos han tenido ese valor y defendieron el suelo sagrado de la patria y al tirano que los azotaba, hasta el esterminio de su raza. Pero nunca hicieron iguales o parecidos sacrificios por conquistar su libertad política.

¡Que no se diga de nosotros, Dios santo, que somos los paraguayos del Pacífico!—*(La Asamblea entera se pone de pié e interumpe por largo rato al orador en medio de las calorosas aclamaciones).*

Observad la apretada concurrencia que se ahoga dentro de este espacioso recinto y vuestras miradas podrán descansar sobre muchas de las eminencias del foro, de la administracion, de la literatura, de la ciencia. Podrán descanzar tambien sobre los representantes de la juventud que se levanta y que viene hácia nosotros con la cabeza llena de nobles ideas y el corazon henchido de nobles sentimientos y levantados propósitos.

Hai, pues, aquí los elementos del triunfo, y si mis ojos, ya un poco cansados, vieran como ántes por doquiera el verde color de la esperanza, yo terminaria diciendo:

¡Al trabajo y a la victoria, señores!—*(Grandes aplausos.)*

Pero este grito esperado de otros labios. Yo prefiero emplear una palabra mas séria, que cuadre mejor a todas las circunstancias de la vida:

¡Cumplamos con nuestro deber!

Pero el cumplimiento del deber es imposible, es imposible la lucha en la situacion que se nos ha creado, dicen algunos.

¿Imposible, señores?

¿Habeis pensado en lo que habria sido de Chile si en la mañana del 21 de mayo, Arturo Prat hubiera dicho, como pudo decirlo sin faltar a las leyes del honor: «La lucha es imposible,» y hubiera rendido su espada?

Pues yo creo que el desastre será mas pavoroso y el porvenir mas sombrío, si, por no dividar el éxito, nos retirásemos a nuestras tiendas.

Es mui cómodo, señores, cuando se pisa el puente de un formidable acorazado poder animar a los combatientes diciéndoles: «¡La bandera y el éxito señores!»—*(Aplausos y risas burlonas.)*

Yo he oido lanzar este grito de combate desde el mas formidable de los acorazados que hai en nuestro país; pero no me negareis que es mas noble la órden del dia de Iquique, «¡La bandera, aun sin el éxito!» —*(Aclamaciones.)*

Y en esta vez, señores, no olvideis que en las luchas del derecho el éxito y la victoria son siempre de la justicia.

* * *

Despues del señor Altamirano, pronunció un breve y enérjico discurso el señor don Manuel Hidalgo, presidente de una de las asociaciones de obreros de la capital. Condenó en términos de la mas profunda indignacion, la intervencion oficial, que burla por completo el derecho que tiene el pueblo a gobernarse por sí mismo. Habló tambien de la no representacion de Santiago en el Congreso Nacional y pidió a los senadores y diputados de oposicion que concretasen sus esfuerzos para dar a la capital la representacion que le corresponde. Este discurso fué escuchado con viva complacencia y mui aplaudido, sobre todo, cuando el orador dijo que el autor del robo de los rejistros estaba ya marcado con el castigo impuesto por nuestra lejislacion penal a los ladrones de documentos públicos.

* * *

El señor presidente anunció que tenia la palabra don José Francisco Vergara.

Si inmensa fué la esplosion de entusiasmo que acojió al señor Altamirano, mayor fué cuando el señor senador de Coquimbo dejó su asiento y se adelantó a la tribuna. Toda la concurrencia se puso de pié y aclamó al orador.

Muchos años hace, señores, dijo el señor Vergara, que no me encontraba en una reunion como la presente. En los dias de mi juventud, cuando asistia a las asambleas en que se trataba de destruir el viejo edificio del coloniaje, no esperimentaba satisfaccion mas completa ni entusiasmo mas profundo que el que siento hoi al ver aquí reunido al pueblo de Santiago en lo que tiene de mas distinguido en sus diversas condiciones sociales, viniendo a este recinto a alzar su voz para poner remedio a los males y a los peligros que hoi amenazan a la patria.

Hoi me siento verdaderamente rejuvenecido, tanto por vuestra alentadora actitud, como porque, a pesar de haberse conquistado ya gran parte de los derechos por cuya consecucion combatia entonces, creo necesario que los hombres de patriotismo se pongan de nuevo a la obra contra la reaccion que hoi trata de anularlos, de destruirlos, conculcando de una manera vergonzosa la voluntad del pueblo.—*(Aplausos).*

Hemos atravesado por una época de paralizacion y de letargo, pero ya es llegado el momento de tomar cuenta a los depositarios del poder y del mandato de la nacion ¿Qué han hecho de ese depósito sagrado?

Para ello basta examinar lo que era y lo que es hoi este país.

El actual gobierno recibió a la república en el estado mas floreciente y mas glorioso. Acabábamos de triunfar de dos naciones aliadas en nuestra contra, cada una de las cuales se juzgaba mas rica y mas poderosa que nosotros. El espíritu público se encontraba realzado, tanto por nuestras victorias como por una administracion durante la cual dominaron las prácticas de buen gobierno y el respeto a los derechos de todos; las reformas estaban iniciadas, y abierto ámplio camino para llevarlas a debido término, y, por fin, las arcas nacionales se encontraban desahogadas, repletas. Niguna nube perturbaba la marcha de la nueva administracion.—*(Aplausos y movimientos de adhesion).*

¿Y qué tenemos hoi?

Al gobierno sensato y moderado ha sucedido el gobierno personal y absoluto; el crédito del país y el bienestar de los ciudadanos se encuentran sériamente comprometidos; las libertades conquistadas han dado un paso atrás: tenemos que recuperar lo mismo que habíamos conquistado. Tenemos que poner el hombro al árduo trabajo de reanimar el espíritu popular adormecido; tenemos que combatir en una lucha mas penosa y de mas graves consecuencias para la República que la misma guerra contra dos paises estranjeros, porque debemos vencer la obstinada, la incomprensible pero tenaz resistencia que encuentra la voluntad de la nacion.—*(Sensacion).*

En efecto, ¿qué se ha hecho de los principios, qué se ha hecho de la moralidad administrativa, qué se ha hecho de las atribuciones de los poderes públicos en la actual administracion? Estender y ensanchar el poder del Presidente de la República hasta hacerlo inmiscuirse en los mas humildes rodajes de la máquina del Estado. Estenderle hasta hacerlo intervenir en el nombramiento del último portero de la última notaría de una provincia. ¿Qué ha hecho del poder municipal? Oprimirlo y agobiarlo hasta constituir los municipios en simples dependencias del Ejecutivo. ¿Qué del mas santo de todos los derechos, de aquel que es la piedra fundamental, la verdadera base en que descansa el edificio de nuestra constitucion misma como nacion: el derecho electoral? Lo ha escarnecido y falseado, entregándolo a los ajentes de la autoridad, a los cuerpos de policía, a los secuestradores de mayores contribuyentes, a las negras manos que entre las sombras de la noche se robaban los rejistros electorales.—*(Grandes y ruidosas aclamaciones. Movimientos de indignacion).*

No ha quedado en pié un solo principio, no ha quedado en pié ningun derecho ni siquiera la representacion de las minorías, freno y garantía del respeto del poder.

¿Cómo se ha cumplido con el principio de las incompatibilidades? Llenando las cámaras con funcionarios dependientes de la voluntad del Poder Ejecutivo.

Todo se ha falscado, todo se ha burlado. Se ha tratado de darnos siempre el nombre, pero jamas la cosa.—*(Aplausos).*

¿Qué mejor prueba quereis de que el actual gobierno ha faltado a sus antecedentes; qué mejor prueba que la de encontrarnos reunidos aquí los mismos hombres que formamos en 1874 la alianza de todos los matices liberales?

Aquí están reunidos los hombres de la prensa, de la literatura, de la enseñanza, del trabajo, de los honrosos antecedentes, los viejos y los jóvenes; los hombres de la esperiencia y los hombres del porvenir.—*(Grandes aplausos.)*

Aquí, señores, está verdaderamente el gobierno de Chile, la representacion mas jenuina y completa del país.—*(Bravo! Aplausos)* Aquí, en este recinto, se encuentra representada en todos sus matices la opinion pública, es decir, el juicio certero y honrado de la nacion.—*(Aplausos repetidos.)*

La opinion pública, la opinion del país no la forman cien o doscientos funcionarios dependientes del Ejecutivo ni la jente reclutada por la policía.—*(Bravos! Aplausos y aclamaciones atronadoras.)* No: la forman los hombres del presente y los hombres del porvenir.—*(Aplausos.)* La forman los hombres de pensamiento y los hombres del trabajo.—*(Aclamaciones entusiastas).*

El señor Altamirano trajo a la memoria un elocuente recuerdo de la reciente guerra contra dos naciones aliadas. Yo quiero tambien recordaros que así como vencimos al Perú y a Bolivia coaligados en nuestra contra, así podemos y debemos hoi vencer a los dos partidos que se hallan coaligados contra el pueblo. Uno de esos partidos representa el viejo absolutismo, el autoritarismos que hizo ya su época cuando se trataba de reforzar el principio de autoridad puesto en peligro por la anarquía, pero que hoi es un partido inesplicable e imposible, que ha tenido que ir a desenterrar del pasado sus añejas tradiciones.—*(Asentimiento.)* Ese partido ha hecho liga con el partido oficial, compuesto de liberales acomodaticios, maleables, de rezagados del trabajo y de las criaturas del poder oficial.—*(Grandes y repetidos aplausos)*

Es verdad que esos dos partidos cuentan con muchos elementos, pero malos elementos, que si tienen poderio no lo tienen lo bastante para sofocar la voluntad de la nacion.—*(¡Nó nó! Aclamaciones.)*

Nosotros contamos en nuestras filas con hombres capaces de alcanzar para nuestra jeneracion la mayor de las conquistas: la conquista de nuestra libertad, de nuestra independencia, de los derechos y garantías del ciudadano.—*(Grandes aplausos.)*

Si esto obtenemos, señores, nuestra patria seré mas grande, mas poderosa, mas respetada, mas querida a nuestros propios ojos y a los ojos de los estraños, que despues de las grandes victorias conquistadas por nuestos val